



Juan Diego
González Sanz

Explorar
el día a día

Análisis de las prácticas sociales
en *La invención de lo cotidiano*,
de Michel de Certeau

Nexofía

La Torre del Virrey

JUAN DIEGO GONZÁLEZ SANZ, *Explorar el día a día. Análisis de las prácticas sociales en La invención de lo cotidiano, de Michel de Certeau*, NEXOFÍA. Libros electrónicos de *La Torre del Virrey*, Ajuntament de l'Eliana, 2010, 119 pp. ISBN: 978-84-692-9380-5.

EXPLORAR *el día a día* presenta, ya de entrada, un interés nada desdeñable: el de interesarse por el pensamiento de una de las figuras más relevantes y originales del pensamiento francés de la segunda mitad del siglo XX y que, por razones difíciles de comprender, apenas es conocido en el ámbito del pensamiento español. De hecho, la mayor parte de sus obras traducidas en lengua castellana se ha editado en México y Argentina, donde, sin duda, Certeau ha encontrado un eco y una fecunda repercusión que echamos de menos entre nosotros.

El trabajo de análisis de González Sanz abre una nueva colección de libro electrónico que, a tenor de lo que se nos ofrece en esta apertura, se nos antoja sumamente prometedora. A través del análisis de *La invención de lo cotidiano*, el autor nos presenta lo que, sin duda, se podría considerar como una magnífica introducción al pensamiento, siempre original, lúcido y no exento de cierta genialidad, de Michel de Certeau.

No es fácil adentrarse en tal pensamiento habida cuenta de la complejidad y riqueza con la que Certeau confronta siempre al lector. Apareciendo como historiador, desborda con mucho esta área del saber al articular siempre sus análisis con las perspectivas psicoanalítica (fue fundador con Jacques Lacan de la Escuela Freudiana de París), sociológica, etnológica y filosófica y, cuando el tema lo requiera, teológica también (no olvidemos que Michel de Certeau fue jesuita y figura clave también en el análisis de

la experiencia mística de los siglos XVI y XVII). Todo ello, por lo demás, huyendo de la pretensión omnipotente y siempre tentadora de alcanzar una súper-síntesis totalizadora y reasegurante, sino, por el contrario, abriendo siempre el campo a un más allá en el que se nos confronta con un nuevo horizonte de complejidad, pletórico de nuevas y fecundas interrogaciones. Como muy bien lo formula González Sanz, Certeau trata de abrir una nueva metodología de investigación: la de una interdisciplinariedad enfocada a lo oculto que sabe aprovechar las perspectivas de las diferentes disciplinas sin diluirlas en una laxa mezcla de métodos.

En el texto de González Sanz nos asomamos a una obra fundamental de Michel de Certeau (contextualizada en el conjunto de sus textos completos) que ejemplifica de buena manera esta rica pluralidad de disciplinas y que nos permite adentrarnos por una vía privilegiada en la inteligencia de este sugestivo pensador. La lingüística (Benveniste, Austin, Chomsky), el estructuralismo (Michel Foucault y Pierre Bourdieu), la filosofía de lo cotidiano de Wittgenstein y Quine y la matriz psicoanalítica de Freud se presentan como la base, la “intendencia” (fase “náutica” como la denomina González Sanz) para la posterior exploración propia y original de Certeau (que González Sanz denomina como la fase “terrestre”), en la que seguimos su pista a lo largo de un tránsito por el territorio de las prácticas cotidianas y su posterior regreso a casa. Ambas fases “náutica” y “terrestre” son analizadas por González Sanz con una llamativa claridad y rigor documental, al que hay que añadir una elegancia de lenguaje que es muy de agradecer.

El sujeto que a partir de la década de los sesenta pareció disolverse por completo, sobre todo, a partir de las deconstrucciones estructuralistas, es analizado desde la perspectiva de su debatirse en lo cotidiano, y en ese enredo de hilos invisibles que le tienden por una parte y otra las estructuras e instituciones que rigen el sistema, Certeau detecta que ese sujeto se las ingenia para defender un fondo irreductible de autonomía y libertad. Lo cotidiano es objeto, pues, de una “invención”, de una suerte de estratagema que posibilita la emergencia de lo nuevo, de lo propio, de lo que se niega a sucumbir sin más como mera reproducción de un orden que se impone. En las prácticas cotidianas de andar, escribir, leer y creer (creer religioso o en sus folklorizaciones de la explotación comercial) Certeau detecta un ámbito de libertad creativa, que sabe encontrar espacios alternativos en medio de la maraña de las múltiples determinaciones sociales. Finalmente, González Sanz concluye con una hipótesis prometedora: la de que en la obra de Michel de Certeau encontramos una aportación sumamente original relativa al acto de creer. Es de esperar que el autor se comprometa en proseguir el estudio de este original pensador para verificar dicha hipótesis de lo que vendría a constituir una antropología del creer.

Carlos Domínguez Morano

